

Tus dulces silbos.

Hna. Teresa de Jesús y de la Niña María

Cuando aún estamos lejos
para emprender el camino
que nos conduce hasta Ti
porque somos peregrinos.

Tu corazón y amor de Padre
nos divisa a lo lejos
y es tu fuerza salvadora
que nos atrae de nuevo.

Tus ojos misericordiosos
que no se cansan de vernos
desde que nos fuimos de tu casa
al sentirnos del mundo dueños.

Nos siguieron y lloraron
cuando al abismo caímos
y despojados de todo
nos sentimos peregrinos
lejos Señor de tu casa
confundidos y perdidos.

Pero tu dulce mirada
y tu luz Pastor Divino
nos conduce hasta tu casa
con fuertes y dulces silbos.